

Reabren Museo Picasso de París tras remodelarlo 5 años

La reapertura del museo estuvo encabezada por el presidente francés François Hollande y asistieron familiares del pintor.



Maya Picasso, hija de Pablo Picasso; el presidente francés, François Hollande; el ministro de Cultura francés, Fleur Pellerin, y Anne Baldassarri, jefe comisario de la exposición. (AFP)

NOTIMEX
25/10/2014 08:41 AM

París El presidente francés François Hollande encabezó hoy la ceremonia de reapertura del Museo Picasso de París, que permaneció cerrado los últimos cinco años por unas controvertidas obras de remodelación.

Hollande declaró reabierto el museo, que alberga casi cinco mil obras del artista español, en un acto al que asistieron la alcaldesa de París, Anne Hidalgo, y la ministra francesa de Cultura, Fleur Pellerin, entre otras personalidades.

“Este es un evento importante porque en París tenemos la suerte de tener la más grande, bella y vasta colección de Picasso, que es un artista mayor de nuestra época”, declaró a la prensa la ministra de Cultura.

“Estoy encantada de que podamos reabrir este museo. La renovación es magnífica”, agregó Pellerin sobre las obras de remodelación, que se retrasaron durante dos años, costaron más de lo previsto y provocaron numerosas críticas y la dimisión de su anterior directora.

“Francia es un país de vanguardia de talento. Una nación se mide al lugar que concede a los artistas”, afirmó el presidente François Hollande en un discurso que dirigió a los invitados al inaugurar el museo.

Al evento asistieron también familiares del pintor malagueño que consideraron que el museo, uno de los nueve sobre Picasso que existen en el mundo, la mayoría en España y Francia, ha mejorado con las obras.

“Lo que ha cambiado es el museo mismo. Se agrandó. Hay muchas más salas”, señaló a la prensa el nieto de Picasso, Olivier Widmaier-Picasso.

El Museo fue reabierto al público desde este sábado a las 12:00 horas local (10:00 GMT). Una larga fila de personas se formó en su nueva entrada. La visita es gratuita este sábado y mañana domingo.

El Museo Picasso de París se ubica en el hotel Salé, un edificio histórico del céntrico barrio del Marais de la capital francesa y está considerado como el museo que tiene la mayor colección de pinturas del artista español (1881-1973).

Entre otras obras, el Museo alberga cuadros como “Dora Maar” o “La Celestina”. En total la colección contiene cuatro mil 755 obras del pintor y escultor malagueño.

“Es un lugar mágico”, dijo el nuevo director del museo, Laurent Le Bon, sobre el museo, que abrió por primera vez sus puertas en 1985.

La renovación ha permitido que los espacios de exposición y destinados al público se duplicaran y pasaran de dos mil 300 metros cuadrados a cinco mil metros cuadrados, lo que permite una mejor circulación en su interior, destacó la dirección del museo.

El coste de las obras fue de 43 millones de euros (54 millones de dólares), más del inicialmente previsto.

Debido a los continuos retrasos y a la mala situación del museo tuvo que dimitir la antigua directora del museo.

La colección cuenta con cuadros y esculturas y procede fundamentalmente de donaciones de los descendientes de Picasso y de los herederos de su esposa Jacqueline Picasso.

Los herederos de Picasso exigen la reapertura del museo en París

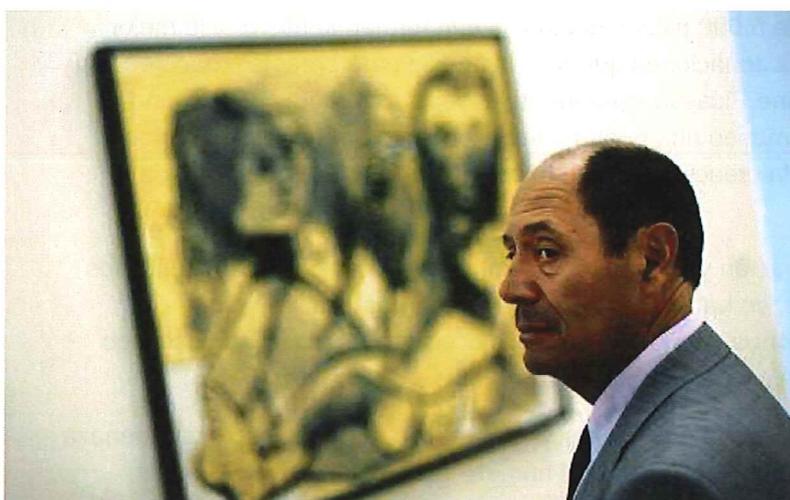
El Gobierno retrasa la reinauguración, prevista para junio, hasta otoño

Claude Picasso, hijo del pintor, monta en cólera: "Francia pasa de mi padre"

MIGUEL MORA | París | 2 MAY 2014 - 17:46 CET

12

Archivado en: Pablo Picasso Claude Picasso Museo Picasso París París Ampliaciones museo Francia Museos Europa occidental Instituciones culturales Arte Europa Cultura



Claude Picasso, ante la obra 'Tres personajes'. / AFP

El legado de [Pablo Picasso](#) y su relación con Francia, el país de adopción del pintor, han generado dos enfrentamientos simultáneos entre los herederos del genio malagueño y el Estado francés. Claude Picasso, hijo de Picasso y Françoise Gilot, se ha declarado "escandalizado y muy preocupado" por el retraso de la reapertura del Museo Picasso de París, que estaba prevista para junio y que el Gobierno socialista ha decidido retrasar hasta septiembre. El legatario y administrador de la obra picassiana afirma en *Le Figaro* que "Francia pasa" de su padre, y añade que [Aurélie](#)

[Filipetti](#), la ministra de Cultura, "no tiene la menor voluntad de abrir el museo", cerrado por reformas desde 2009.

Al mismo tiempo, un colectivo de artistas e intelectuales ha enviado una carta a [Manuel Valls](#), primer ministro, y a [Anne Hidalgo](#), alcaldesa de París, reclamando al Estado y al Ayuntamiento que salven la casa-estudio donde Picasso pintó el *Guernica*, en el número 7 de la calle Grands Augustins. El manifiesto reclama que se declare bien de interés artístico el edificio antes de que sus dueños se lo cedan a un grupo inmobiliario que, según los firmantes, quiere construir en él un hotel de lujo.

Claude Picasso, representante de la familia Picasso en el consejo de Administración del Museo Picasso de París, ha explicado que se ha reunido con la ministra de Cultura para intentar convencerla de que la pinacoteca debe reabrir en junio, pero que Filipetti se negó. "Me dijo que no podía porque no tiene vigilantes, y sostuvo también que las obras se habían retrasado. Pero las obras se han entregado en la fecha prevista, es decir, el martes pasado", dice el hijo de Picasso.

El heredero cuenta que Filipetti se negó a acompañarle a visitar las instalaciones del museo, y deduce que la ministra "no tiene ningunas ganas de abrir el museo". "Me están mareando, y tengo la impresión de que Francia pasa de mi padre y también de mí", concluye.

Claude Picasso quiere además que el ministerio se comprometa por escrito a que la directora del museo seguirá siendo Anne Baldassari, al frente desde 2005, y afirma que ha pedido ayuda al presidente [François Hollande](#), sin éxito, y que su "última esperanza" es Manuel Valls, primer ministro e hijo del pintor catalán Xavier

El estudio donde pintó el 'Guernica' podría convertirse en un hotel de lujo

Valls, aunque este todavía no le ha contestado.

El fondo de la cuestión, según explica una fuente cercana al museo, es el choque personal entre Baldassari y Filippetti, dos mujeres de carácter fuerte que no logran ponerse de acuerdo en nada. Según esta fuente, Filippetti quiere desembarazarse de Baldassari, y amenaza con convertir al museo en un satélite del [Centro Georges Pompidou](#). Pero Claude Picasso se niega a ambas cosas: "Si el ministerio está enfadado con Baldassari, yo lo estoy con Filippetti. La reapertura debía ser una fiesta inédita. La han convertido en una catástrofe".

El heredero está tan enfadado que amenaza al Estado francés con revertir la donación de la colección de arte que atesoraba su padre si se confirma "el rumor" de que el museo Picasso se integrará en el Pompidou. Si esto sucediera, el gran perjudicado podría ser [el artista español Miquel Barceló](#), que ha sido invitado por Baldassari a realizar la primera gran exposición temporal del nuevo Museo Picasso. El pintor, que no quiere entrar en la polémica, cree que el museo "abrirá en otoño, y no ahora", y afirma que espera poder exponer en la primavera de 2015.

Inaugurado en 1985 y situado en el barrio del Marais, en un edificio llamado Hôtel Salé, el Museo Picasso cuenta con más de 5.000 piezas originales que forman la mayor y la mejor colección mundial del artista. A las donaciones que hizo la familia para crear la pinacoteca se sumaron más tarde la de Jacqueline Picasso, igualmente excepcional. Antes de la bronca, Claude Picasso había ofrecido al museo una nueva y doble donación muy valiosa: varios documentos de [Dora Maar](#) sobre la creación del *Guernica*, y un importante cuaderno de dibujos.

Antes de la bronca, la familia había ofrecido una nueva y doble donación La renovación y ampliación del museo, que ha costado 31 millones de euros, se ha financiado en parte con una veintena de exposiciones temporales de la colección, que en los últimos cinco años ha visitado trece países distintos.

En paralelo a la polémica sobre el museo, otro contencioso amenaza con llevarse por delante para siempre el Granero del número 7 de la calle de los Grands Augustins. Picasso vivió en los dos pisos superiores de ese edificio entre 1937 y 1955, y allí fue donde pintó el *Guernica*, que se expondría por primera vez en 1938 en la Exposición Internacional de París. La asociación Opinion Internationale ha lanzado una campaña para exigir al primer ministro y a la alcaldesa de París que clasifiquen con urgencia el lugar como bien de interés cultural y de la memoria el edificio.

La carta, firmada por docenas de artistas, intelectuales y profesionales, recuerda que el Granero está cerrado desde noviembre pasado porque su propietario, la Cámara de los Ujieres de Justicia de París, expulsó al Comité Nacional para la Educación Artística, que había reformado el edificio en 2002 y que realizaba allí todo tipo de actos culturales.

Aunque los herederos de Picasso se habían ofrecido a financiar una fundación, los dueños parecen preferir una opción más prosaica: ceder el edificio para un hotel de lujo. La carta enfatiza que el Estado clasificó de urgencia como bien de interés cultural hace unos años un restaurante de los Campos Elíseos, y animan a Valls e Hidalgo, dos franceses de origen español "que siguieron los pasos de Picasso", a presionar para que la comisión de patrimonio haga lo propio el próximo 13 de junio con este "lugar único de la historia del arte".

Hollande: "Picasso, el español, es el orgullo de Francia"

El mandatario francés presidió la reapertura del Museo Picasso de París al que asistió el alcalde de Málaga Francisco de la Torre

EFE | París | 25 OCT 2014 - 14:22 CEST

4

Archivado en: Pablo Picasso Museo Picasso París François Hollande Museos Instituciones culturales Cultura Arte



Maya Picasso, junto al presidente François Hollande, la ministra de Cultura Fleur Pellerin y la comisaria jefe del Museo Picasso Anne Baldassari durante la reapertura del citado museo. / EFE

El presidente francés, François Hollande, ha subrayado hoy que el artista "Pablo Picasso, el español, el republicano, el comunista, es el orgullo de Francia", el país que eligió para vivir y del que incluso solicitó una vez la nacionalidad en 1940 al inicio de la Segunda Guerra Mundial, y se le negó.

Hollande, en el discurso de reapertura del Museo Picasso de París al que asistieron entre otros el alcalde de Málaga (la localidad natal del artista, en el sur de España), Francisco de la Torre, insistió en que "amaba Francia". "El arte de Picasso -explicó- no es de un solo país, de una sola cultura, de una sola bandera.

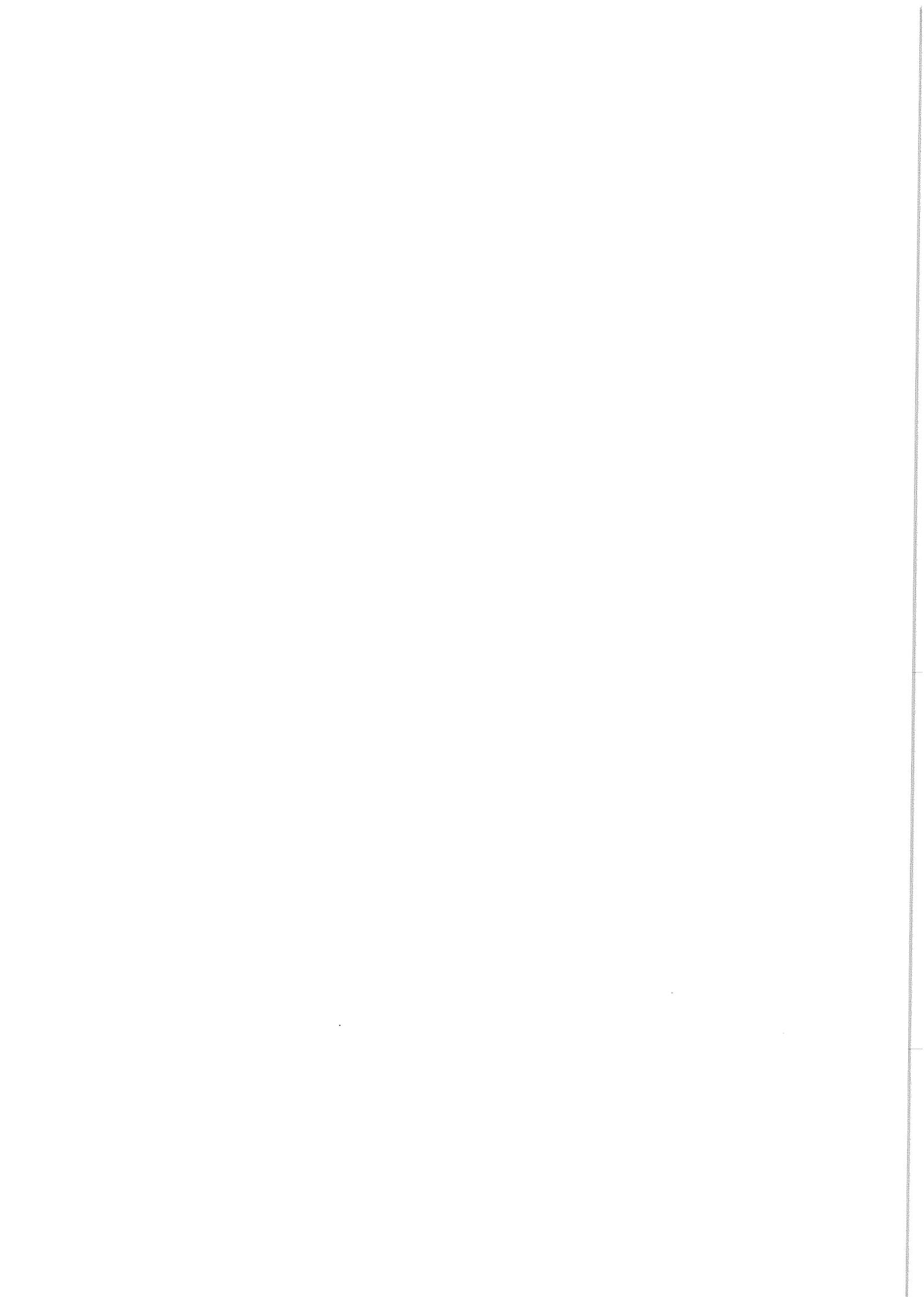
Tenía sus raíces -Málaga, España- y siempre reivindicó su España natal, sus colores, sus tradiciones, su guerra. Se construyó con esa herencia y a veces contra ella".

Reiteró la idea de que "Picasso había elegido Francia" y en un primer momento París, por ser el centro del arte. Dijo que "Francia era su patria del corazón" y contó cómo en abril de 1940 solicitó la nacionalidad francesa, pero se le denegó, algo que los historiadores sólo han revelado hace poco tiempo y que es un "triste descubrimiento para nuestro país".

Sobre la reapertura al público del Hôtel Salé, el palacete del barrio del Marais de París que alberga el fondo de las obras de Picasso, propiedad del Estado francés, Hollande afirmó que "es uno de los museos más bellos del mundo, pero también uno de los más conmovedores, porque restituye el trabajo encarnizado, considerable, prolífico, del artista más conocido del siglo XX". "Todo es bello aquí, las obras representadas, pero también el lugar renovado y la forma en que se presentan los cuadros. Todo es fluido, todo es inteligente. Entrar en este museo es ser más inteligente cuando se sale", comentó.

Hizo notar que, aunque gracias a la ampliación de los espacios de exposición se pueden presentar 500 obras al público, los fondos del museo incluyen 5.000, sin olvidar las 200.000 piezas de su archivo. Un fondo que el jefe del Estado francés quiere que se vaya mostrando con la rotación de las obras expuestas, pero también con "alianzas" para intercambios con otros museos franceses e "internacionales".

Hollande rindió homenaje a la familia Picasso por las diferentes donaciones que ha hecho al Estado francés desde la muerte del artista en 1973, y así recordó que, cuando el artista cumplió 90 años en 1971, sólo había ocho obras en las colecciones nacionales.



El Picasso de París reabre tras cinco años cerrado por obras

La nueva etapa nace marcada por un polémico cambio de director
La intervención ha costado 52 millones, 33 más de lo previsto

ÁLEX VICENTE | París | 22 OCT 2014 - 00:00 CEST

Archivado en: París Museo Picasso París Pablo Picasso Francia Museos Europa occidental Instituciones culturales Europa Cultura

4



Un visitante fotografía 'La flauta de Pan', de Picasso, en el museo del pintor en París. / THIERRY CHESNOT (GETTY)

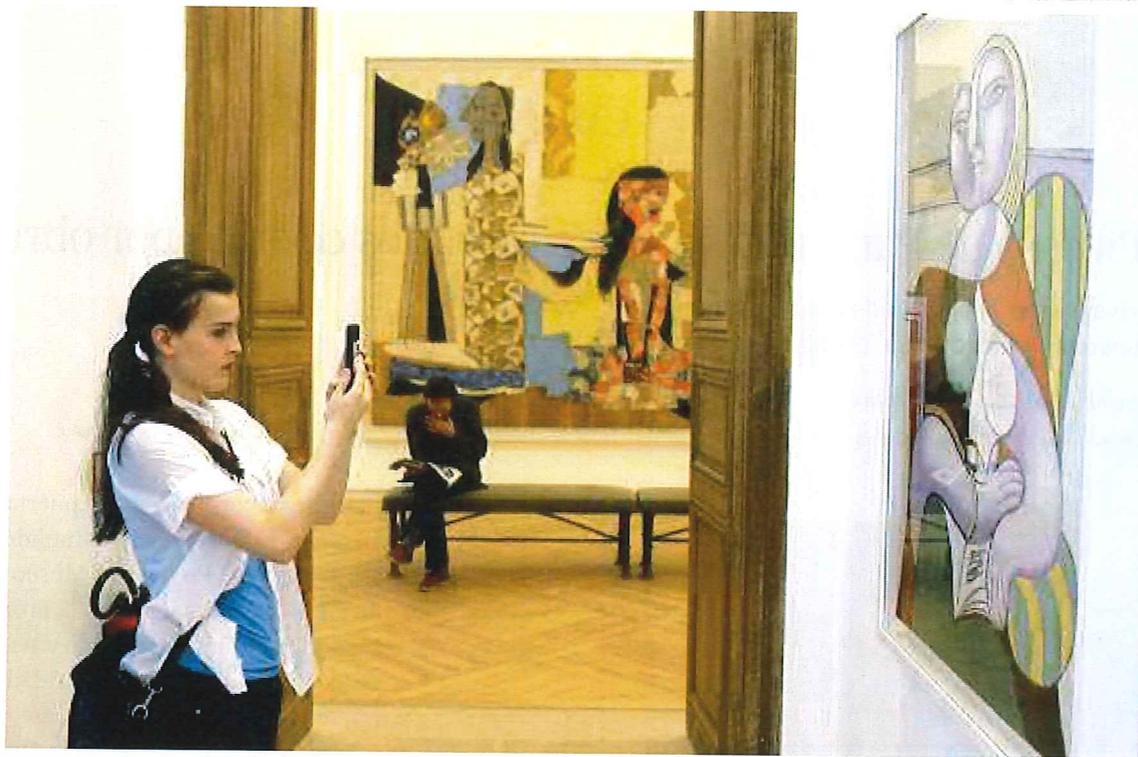
El lugar volverá a abrir sus puertas el día en que el pintor hubiera cumplido 133 años. Cuando el renovado **Museo Picasso de París** quede inaugurado el próximo sábado, habrán transcurrido cinco años desde que las cerró por necesidad imperiosa de renovación. En ese intervalo, todo lo que podía ir mal ha acabado yendo lo peor imaginable. Para empezar, las obras costaron 52 millones de euros, mucho más que los 19 previstos. La diferencia tuvo que ser sufragada por exposiciones itinerantes organizadas con urgencia, que sacaron partido a una impresionante colección de 5.000 pinturas, dibujos y escultura, considerada la más completa y variada

del planeta, fruto de las donaciones de la familia Picasso tras la muerte del artista.

Cuando todo estaba a punto para la inauguración, prevista para junio tras varios retrasos, estalló otro problema. La directora del museo, Anne Baldassari, que había orquestado la renovación desde 2005, **fue destituida por el ministerio de Cultura** para poner fin al violento conflicto que la oponía a gran parte de su equipo. La mitad del personal, más la totalidad de los conservadores del museo, exigían su despido por la brutalidad de sus métodos y el “clima de miedo” que había instalado en el museo, según un informe interno. El ministerio pospuso la inauguración a esta semana y nombró a un **nuevo director, Laurent Le Bon**, prestigioso conservador procedente del Centro Pompidou.

La paz parecía restaurada, hasta que llegó una nueva entrega de esta saga, seguida como un culebrón en el pequeño círculo del arte en París. Baldassari contraatacó, apoyada por el hijo del pintor, Claude Picasso, quien **insinuó que no cedería al museo ciertas obras** y documentos si no era ella quien pilotaba el nuevo proyecto. La exdirectora amenazó con denunciar a los nuevos responsables del museo si exponían su reordenación de la colección del Picasso, que respondía a un trabajo científico desarrollado en los últimos años. Finalmente, se llegó a un acuerdo *in extremis*. La primera presentación sería la suya, mientras que Le Bon trabajaría en otros proyectos de cara a 2015.

Entre tanto ruido y furia, se había olvidado que lo primordial era lo que el visitante se encontraría dentro del Hôtel Salé, palacete del alto Marais así llamado por haber albergado negocios de comercio de sal en el siglo XVII, convertido en sede del museo desde 1985. Baldassari, reputada especialista que había conducido toda su carrera en este museo, deambulaba ayer por sus salas evitando dar explicaciones sobre el conflicto y defendiendo una creativa ordenación de 400 obras de esta colección, que es cronológica y temática a la vez, pero evitando ser ni una cosa ni la otra. En cambio, ni rastro de Le Bon, oficialmente retenido por una reunión del consejo científico del museo.



La inauguración del museo el próximo sábado contará con la presencia de François Hollande. / T. CHESNOT (GETTY)

El itinerario creado por la exdirectora aspira a dialogar con la obra de Picasso de una manera novedosa. Prescinde de largos textos explicativos y bloques claramente diferenciados y propone que el visitante navegue por sus salas sin atosigarlo en exceso. Los fanáticos de las explicaciones las encontrarán en una guía que acompaña la visita. El resto puede limitarse a comparar técnicas, colores, motivos, volúmenes y disciplinas en un recorrido fluido y libre. Los retratos femeninos aparecen en una pieza y los masculinos, en la sala vecina. Otra agrupa los cuadros que reflejan el encuentro amoroso, como *El baile aldeano* y *Los enamorados*, pintados entre los años diez y veinte. Más allá, los desnudos aparecen reflejados en cuadros de distintas épocas pero idéntico erotismo.

Sin decirlo en voz alta, el museo recorre la integralidad de su trayectoria: las monocromías pintadas en los periodos rosa y azul, la breve pero intensa tentación del primitivismo y su más conocida adhesión al cubismo, el giro de los cincuenta y sesenta —cuando Picasso empieza a trabajar con objetos encontrados, cualificado por Baldassari como “sus años pop”— y la temática bélica ante los grandes cataclismos de su siglo, que reprodujo en un puñado de memento mori llenos de bombardeos y otras atrocidades. En una de las salas, su óleo de denuncia a la actuación estadounidense en la guerra de Corea —pintado a inicios de los cincuenta, contemporáneamente al conflicto— tiene de vecino a un gato que despedaza a un pájaro. Al leer la cartela, se descubre que fue pintado en 1939.

Así termina el primer acto de la nueva historia de este museo. Mientras tanto, Le Bon trabaja en otro proyecto de cara al año próximo, que consistirá en observar la influencia de Picasso en sus herederos. “La idea no es tanto invitar a artistas de hoy, aunque también, como observar a Picasso con una mirada contemporánea”, ha dicho el director. Hasta ahora responsable del Pompidou de Metz y artífice de las exposiciones de Jeff Koons y Takashi Murakami en Versalles, Le Bon promete experimentos todavía más iconoclastas que los de su predecesora.